



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

FRONTERA NORTE

ENTREVISTA A

FRANCISCO HERNANDEZ GONZALEZ

POR

MARTIN MARTINEZ CASTRO

PHO-2-87

MATAMOROS, TAMAULIPAS

12 OCTUBRE, 1984

INFORMANTE: FRANCISCO HERNANDEZ GONZALEZ

ENTREVISTADOR: MARTIN MARTINEZ CASTRO

Estamos en la ciudad de H. Matamoros, Tamaulipas, a viernes 12 de octubre de 1984, estamos con el señor Francisco Hernández González

M.M.C.- ¿En dónde nació?

F.H.G.- Nací en Dolores Hidalgo, en el Estado de Guanajuato

M.M.C.- ¿En qué año?

F.H.G.- En el año 44 del 7 de julio

M.M.C.- ¿Cuál fue su primer trabajo?

F.H.G.- El comercio, siempre hemos trabajado el comercio

M.M.C.- Pero qué clase de comercio, o sea, a qué le llama usted comercio

F.H.G.- El que se dedica a vender alguna cosa, el comercio es vender fruta, tener un negocio o un estanquillo

M.M.C.- ¿Cómo empezó ahí, con qué capital?

F.H.G.- El capital de un comercio como puede ser cien pesos, puede ser de quinientos, de mil pesos, de cinco mil pesos, según, pero el comercio que yo inicié en aquel tiempo era la cosa más barata, lo podías hacer con unos cien pesos, doscientos pesos, ahora ya tienes que tener un capital

M.M.C.- ¿En qué año sucedió eso?

F.H.G.- Eso fue alrededor del 46, 47

M.M.C.- ¿Cuando lo dejó, cuando se dedicó a otra cosa?

F.H.G.- Yo siempre he siempre he llevado el comercio, inclusive cuando era estudiante, me iba a otras ciudades, a Reynosa, inclusive el valor, la mercancía tenía otro valor, la venta otro valor diferente

M.M.C.- ¿Y qué riesgo corría usted en ese trabajo?

F.H.G.- Ninguno, porque es como todo, como te puede suceder algo de aquí a unos veinte metros, diez metros, te puede suceder algo de aquí a una cuadra, nadie estamos exentos de accidentes

M.M.C.- ¿En qué años llegó usted aquí a Matamoros?

F.H.G.- Aquí mis padres llegaron como el 43

M.M.C.- Me puede contar algo de cómo era aquí, cómo estaban las calles

F.H.G.- El pueblo en realidad era pequeño, todavía en ese tiempo era pequeño, mis padres rentaron un cuartito por la Independencia, la Capilla que le dicen, ahí lo que es la plaza de la capilla, la plaza Allende, era bastantes puestecitos, restaurantes, negocios, cantinas, fruterías, había en ese lugar lo que es la plaza, era antes un mercado, unas fonditas, todo eso alrededor de la manzana esa, alrededor de lo que son las calles, puro lodo, pura tierra, cuando vivía ahí se hacía un atascadero, que caminaba uno y le llegaba hasta la rodillas, o mas arriba de las rodillas, el lodo, ahí estaba la iglesia del Sagrado Corazón, apenas estaba construyéndose la iglesia, el cuartel, todo eso era tierra todavía, así como ahora ya la reformaron pero antes tenía otro estilo antiguo, otra construcción antigua, hay partes que se conserva la parte antigua, inclusive han tumbado parte de ese edificio, en ese entonces había tiendas comercia-

les

M.M.C.- ¿Aquí en Matamoros?

F.H.G.- Si había tiendas comerciales, como siempre, claro con otra, antes la vida era mas barata, el mercado como ahora vemos, el mercado Juárez, el mercado Juárez no era así, el mercado Juárez era de pura madera, estaban unidos, bueno como están unidos todos los negocios, todos los comercios, antes eran de pura madera, antes llegaban los turistas a comprar en ~~las~~ las curiosidades, como ahora lo hacen, pero tenían otro tipo, tipo madera, alguno que otro por ahí, algunos restaurancitos eran de material, pero casi todo en el mercado era de madera. Precisamente cuando se quemó en una navidad, en un 24 que se quema el mercado Juárez, desaparece completamente.

M.M.C.- ¿Había muchos bares aquí, o cómo estaba?

F.H.G.- Si, como no, alla por el 30, 40 platican nuestros abuelos platican de que el algodón en ese tiempo se daba en cantidad, es mas el algodón se daba grande, el capú era grande, claro hay ahora niños de primaria que no conocen el algodón, que no conocen cómo se da el algodón, antes se conocía como se cosechaba el algodón porque donde quiera se sembraba el algodón, se cosechaba el algodón, dicen que hacían puros, hacían cigarros con el dinero, dicen que los hombres aquí disfrutaban en las cantinas, en los lugares de distracción, en ese aspecto derrochaban el dinero, había cantinas en cantidad, ahí dicen que la Capilla, me tocó a mí ver de joven de niño, algunos lugares que todavía se utilizaba ahí como zona de tolerancia, ahí estaba la zona de tolerancia, había cantinas en cantidad, era negocio, era la explotación de los campesinos.

M.M.C.- ¿En las cantinas a qué jugaban ahí, creo que había juegos ahí, a qué jugaban, se juntaban gentes a jugar ahí?

F.H.G.- Imaginate en una zona de juego, hay juego de todo, unos las barajas, otros el dominó, hay de todo, unos centros de vicio hay de todo, yo estaba chico cuando llegamos aquí a Matamoros, ahora te estoy hablando de que había cantinas como ahora, siempre ha habido cantinas, es más en cada esquina hay una cantina, es mas en cada escuela, en la esquina hay dos o tres cantinas, o está rodeada de cantinas, en las escuelas que están alla donde estaba la zona de tolerancia, hay una secundaria, en la Treviño Zapata y ahí estaba la zona, es cuestión de ver, de investigar para que veas que en cada escuela hay una cantina por ahí cercas, todas las cantinas están regadas por todos lados, así es que siempre ha habido cantinas, siempre, sobre todo en el norte que ha habido prostitución, en las zonas de tolerancia, zonas rosas, siempre ha habido ese tipo de trabajo

M.M.C.- Cuando tu estaba chico, qué hecho recuerdas que hayan pasado en Matamoros

F.H.G.- Recuerdo un acto muy, recuerdo que se hablaba que se iba a quitar la zona de tolerancia y se quitó gracias a la intervención de un presidente municipal, como fue el presidente municipal

M.M.C.- ¿En qué trabaja usted ahora?

F.H.G.- Comerciante

M.M.C.- ¿En qué escuela estudió?

F.H.G.- Estudié en la primaria Alberto J. Arguelles, una cosa muy palpables en la actualidad se ha dedicado un poquito mas a la educación, se ha dedicado el gobierno un poquito mas a la educación, porque mas antes, había falta de escuelas, falta de maestros, había muchachos de 15 años de 18 y 16 años en la primaria, me toco a mi cursar la primaria en

la Ignacio J. Arguelles, había unos muchachos con bigote, pasaba esto porque faltaban recursos, ahora veo que hay muchas escuelas, muchos maestros, es mas hay maestros sin trabajo

M.M.C.- ¿Recuerda usted algún nombre de un maestro?

F.H.G.- Como no el profesor Rubén Salas, el profesor Torres, el profesor Rocha, Alberto J. Arguelles, la maestra Zeferina, el maestro Arnulfo, el profesor , la maestra Lupita, que ya murió

M.M.C.- ¿Y en qué secundaria estuvo?

F.H.G.- Estuve en la secundaria Guadalupe M los tres años estuve estudiando

M.M.C.- ¿Algunos maestros que se recuerde ahí?

F.H.G.- Esta el profesor Saldivar, que es el director de la secundaria, todavía actualmente, está el profesor Rubén Salas, está el profesor Guillén , está la maestra Lupita, esta la maestra Zeferina que daba Historia en ese tiempo, estaba el maestro Lupito, que daba Ciencias Naturales, había un maestro que le apodaban Pitágoras, maestro en Matemáticas

M.M.C.- ¿Aparte de esa escuela, en qué otra escuela estuvo?

F.H.G.- Seguí estudiando

M.M.C.- ¿En qué escuela se metió , aparte de secundaria?, bueno, usted no recuerda algún hecho que haya vivido, usted no

F.H.G.- vivió en el período de Augusto cuando fue presidente municipal aquí en Matamoros

F.H.G.- Si, aquí siempre hemos vivido, Augusto Cárdenas, no recuerdo muy bien.

En 68 es un problema de nuestro país, fue un problema estu-

diantil, parece que mataron a un estudiante, y las técnicas y preparatorias de unieron, le echaron bastante al presidente municipal que parece que fue Calderón, o el doctor Cavazos, fue un problema tremendo, quemaron la presidencia, la cárcel, y mucha gente desapareció, pero si fue fatal para nuestro país.

Ultimamente el cambio que hubo, las entradas de la ciudad tienen otro aspecto, inclusive el centro de la ciudad tiene otro aspecto, cosa que nunca presidentes atrás habían hecho, es importante para todos los matamorenses, para todos los que vivimos aquí, los que trabajamos

M.M.C.- ¿Aparte de otro hecho, no se acuerda de otro hecho?

F.H.G.- Es una cosa importante la construcción de las dos, de la puerta México, era un solo carril, hicieron un puente de dos carriles, se renovó, se hizo nueva la puerta México, ya tiene como ve dos carriles y tiene su fachada lo que es la puerta México

M.M.C.- ¿El puente México era así como está o tenía otra forma?

F.H.G.- Tenía otra forma, como el que tiene el puente viejo, el que llamamos puente viejo, nada mas que es mas reciente el puente, el puente que le llamamos el puente viejo, es antiquísimo ese, inclusive son puentes colgantes o puentes de esos que se desvían, porque antes pasaban barcos, pasaban lanchas grandes, pasaban por el río, ahora es imposible porque no lleva agua el río. El puente ese nuevo era de fierro, nada mas que fue tumbado de acuerdo con los dos países, fue tumbado y reconstruido, de tal manera que lo vemos de una construcción mas reciente y una construcción moderna, los edificios, tanto los edificios de aquel lado fueron construidos a las circunstancias y los edificios del lado mexicano fueron construidos a las circunstancias

6

M.M.C.- ¿En qué año fue ese acuerdo?

F.H.G.- No, pues necesitaríamos nosotros investigar, uno dice que bonito, que bonito, pero no toma uno en cuenta que fechas, tomar datos, pero ^{si} podemos nosotros conseguir datos

M.M.C.- ¿Y de su infancia, no se acuerda de cuando era pequeño n se acuerda de algún hecho, que algo que le hayan platicado sus padres, que le hayan sucedido a ellos?

F.H.G.- Sí, como no, cuando llegamos a Matamoros, no era el momento fuerte de la pizca de algodón, porque ya estaba un poco la tierra cansada, pero sí nos tocó a mis padres a mis hermanos llegar a un rancho, a un ejido y trabajar como si fuéramos esclavos, la gente llegaba a trabajar bien pobre, bien sencilla, nada más la pura ropita para cambiarse nada más, o sea que casi llegaba sin nada, y empezaban a pedir mandado, alimentos y fiado, trabajaban en la pizca y llegaban con el patrón y yo le debo tanto y aquí está, ellos vendían el mandado, la mercancía, el frijol, el maíz, la manteca, la harina, las galletas, ellos vendían todo, y te fiaban, con la inteligencia de que a la semana tú ibas a pagar, entonces quedabas vendido completamente y no podías irte a otro lugar donde te ofrecían más garantías, inclusive a veces se enfermaba un niño, un hijo de aquellas personas, de aquellas gentes y ahí van con el patrón, fíjese que mi niño está malo, sí llévalo, traigan al doctor, y era dinero que prestaban y tenías que pagar con tu trabajo, y quedaba más vendido, más esclavizado, eso es lo que nos platicaban nuestros padres que ellos se salieron porque querían utilizarlos como esclavos, había gente que entraban a las haciendas y no se salían, ahí se quedaban vendidos para siempre, unos para siempre y unos que teníanos que escaparse a lugares en donde les prestaban más garantías, ahora es otro tipo,

7

otra manera de pensar de las gentes, está ⁷ más preparada la gente por la educación que va adquiriendo

M.M.C.- ¿Y en ese tiempo había vías de comunicación?

F.H.G.- Sí había, había el Sendero Viejo, todavía no estaba la carretera que le dicen la carretera Reynosa, estaba el Sendero, está el camino viejo, a unos cuantos kilómetros, inclusive en la carretera hay postes viejos, todavía donde está la Plan de Utlá es el camino viejo, agarraba uno y atravezaba el Plan de Utlá, era la carretera antes, ahora hay la carretera que va a Victoria, la carretera a Reynosa, la carretera a Sendero es la que va a Valle Hermoso.

M.M.C.- ¿En qué se transportaban ustedes cuando había por ejemplo un enfermo?

F.H.G.- Se trabajaba en el rancho, en el campo, se utilizaba el burro, se utilizaba el carretón, antes era muy difícil ir en carro, costaba mucho dinero, el más común es el carretón.